

## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID

Tres meses.....	11 reales
Seis.....	20 »
Año.....	36 »

Número atrasado UN REAL

## REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

Las cartas vendrán mejor,  
con el sobre al Director.Una advertencia importante:  
el dinero por delante.

## PRECIOS DE SUSCRICION

## PROVINCIAS

Tres meses.....	14 reales
Seis.....	26 »
Año.....	50 »

## ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año..... 6 pesos

## REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

La suscripcion siempre es  
desde primero de mes.Recuerde quien quiera ríñ,  
que el miedo guarda LA VINA.

MEDIO REAL

PERIÓDICA POLÍTICA-SATÍRICA

MEDIO REAL

## REDACTORES

Todos los españoles que están hartos del Ministerio;  
es decir, todos los españoles.

## DIRECTOR Y PROPIETARIO

MOSCATEL

## DIBUJANTES

Luque, Perea y Cilla, sin que en el caso de inutilizar-  
se los tres pueda exigirse que salgan otros.

## JUANES Y JUANILLONES

Hoy es día 24 de Junio; día de San Juan Evange-  
lista, como dice en un libro, sacado de su cabeza, el  
inspirado *vete* y novelista Sr. Nombela.Día grande, en que están de festejo las tres cuar-  
tas partes de los españoles.¿Quién no se llama Juan? Únicamente los que se  
intitulan *Juanillones*.España puede dividirse en dos grandes agrupacio-  
nes: la de los hombres de bien, y la de los tunos de  
solemnidad; ó sea la de los Juanes, y la de los *Jua-  
nillones*; en la primera militan los constitucionales,  
los *húsares*, los *haches* forasteros, los títulos consortes,  
los aficionados de escritor y aprendices de demó-  
crata.Entre los *Juanillones* están los otros.Y entre los Juanes y *Juanillones* vivimos el resto  
de los españoles: los mártires, los que no servimos  
para *Juanillones* ni nos sentimos Juanes: los contri-  
buyentes, los industriales, los labradores, los maes-  
tros de escuela, las clases pasivas, y demás clases  
privilegiadas que no se dan á la política, ni vejetan  
sobre el país.Hay Juanes ilustres, como el Excmo. Sr. D. Juan  
Bautista Topete, D. Juan José Lujan ó Luxan, que  
en esto hay dudas ortográficas, y D. Juan Ruiz (*La-  
gartija*).

Pero estas son excepciones.

El de hoy es día grande, casi tan grande como el  
de San José; celebran su santo los Juanetes y los pe-  
dicuros.San Juan Bautista es el santo que tiene más im-  
portancia histórica, despues de San Pedro, segun la  
Iglesia.El santo á quien pintan mejor acompañado, por  
el simbólico borrego, doblemente simbólico porque  
es la representacion de la mayoría, que paze tran-  
quilamente á los piés del señorito.¡Es tan simpático el santo! Vestido de pieles, no de  
contribuyente, con sus piernecitas al aire, como la  
mayor parte de los infelices gallegos que emigran de  
su país, para no morir de hambre y de miseria.Nota. Entre estos gallegos no se encuentran los  
parientes del Sr. Bugallal, que, afortunadamente,  
no son del orden de descalzos.Con las mujeres disfruta muchas simpatías San  
Juan Bautista; la que no se llama Maria, lleva el  
nombre de Juana.La Iglesia, obligada á suprimir una fiesta de pre-  
cepto, entre las de San Juan y San Pedro optó por la  
segunda, y dejó de reemplazo al primero.Si hubiera sido posible consultar al país, nadie ha-  
bria optado por el venerable calvo (no D. Rafael).Siete millares de Juanas y Juanes se levantan hoy  
en España, resueltos á festejar á su santo patrono.La rama distinguida de los *Juanillones*, le festeja  
tambien á su manera, con todo el lujo que requiere  
el argumento. El reo Alvarez Oliva estuvo á punto  
de tomar parte en la festividad, fugándose del Sala-dero. La indiscrecion de algun empleado impidió la  
fuga del caballero.Odia al delito, y compadece la situacion de nues-  
tras cárceles y presidios.Estas diferencias entre Juanes y *Juanillones*, son  
más antiguas que el señor marqués de Barzanallana.*Juan de las Viñas* y *Juan el perdido*, representan  
las dos ramas de la humanidad feliz.El de San Juan es día de fiesta popular; las tarje-  
tas de felicitacion, los castillos de bizcocho con me-  
rengue y las natillas ambulantes, atestiguan la popu-  
laridad del santo.La noche es la más solemne del año, despues de la  
de San Antonio Cánovas, ó San Francisco de Llano  
Queipo y Toreno. En ella se verifica un fenómeno  
extraordinario, que recomendamos al gobierno para  
que le explote.Al sonar las doce en los relojes de la Presidencia,  
reunidos los ministros en Consejo, echarán cada cual  
un huevo de gallina hembra en un vaso de agua, sin  
azucarillo.Un segundo despues, coagulándose las partículas  
albuminosas, formarán figuras simbólicas, que darán  
el verdadero horóscopo de cada individuo:En el vaso del presidente, aparecerá la caricatura  
del general Martinez Campos con una carta en cada  
mano; la de la izquierda, con sello del exterior; la de  
la derecha será el as de espadas.El Sr. Bugallal verá algunos reos bailando la úl-  
tima gallegada; el ministro de Estado, unos moros  
que le enfilan con teodolitos, y se dicen unos á otros:  
«Ese es el diplomático Ali-Camama.» El Sr. Cos en-  
contrará en su vasija los millones que le faltan para  
el pago del cupon, y un hombre con patillas y cha-  
leco encarnado, con ramaje amarillo: la conciencia  
vestida de máscara.Lasala verá un morrion de la milicia, y Sanchez  
Bustillo un peloton de negros que le preguntan: «¿Su  
mesé sabe hásia dónde cae la Isla?» A lo que el mi-  
nistro responderá para su airosa levita: «Sé que cae,  
pero ignoro hásia dónde.»Romero no hallará en su vaso más que una fo-  
tografía de Muchadas, con este letrero: «¡Viva mi  
dueño!»Y el ministro Durán y Lira, un barco blindado de  
medio cuerpo arriba, y artillado con una escopeta de  
dos cañones.El marqués de Fuente-Fiel no verá más que una  
masa informe, á manera de pelota.Terminado el exámen del fenómeno, empezarán las  
consultas en acertijo: el presidente preguntará á cada  
ministro: «¿Qué vés?» Y los ministros responderán  
por turno pacífico.Ya predispuostos á la fantasia, es posible que crean  
escuchar una voz que diga á D. Antonio:

—¡Te veo, y no te veo!

## ¡LOS MOROS SE VAN!

Empavesados los *haches*  
con los turbantes de siempre,  
luciendo rojas babuchas  
y los blancos alquiceles,  
por el tren de Mediodía  
se parten los belbederes.  
Alegres llevan los rostros,  
y habla cada cual por siete  
sobre las cosas de España,  
que á Muley-Hassan divierten.  
Encantados van los moros  
del cristiano presidente,  
y así Sidi Mohamed-Vargas  
dice con aire solemne:  
«Alhá, que es señor de todos  
los machos y las mujeres,  
para bien de España entera  
muchos años te conserve.  
De regreso en nuestra patria,  
al Sultan Profeta llegue  
la fama que Ali-Castillo  
goza de Ronda al Pirene,  
y pidámosle que mande  
como el más rico presente,  
la media luna, sin gastos,  
al cristiano presidente.»  
Esto dijo el moro grande,  
aquel del turbante verde,  
aquel de la lengua barba  
que al mismo Martos excede,  
sinó en los conocimientos,  
en el varonil afeite.  
Con ánsia esperamos todos  
que Muley-Hassan acuerde  
el galardón que Acmet-Cánovas  
tan merecido se tiene.  
(Memorias á la familia;  
que lo de Tánger se arregle;  
y cuando haya otro Congreso,  
ya los tendremos presentes).



## AL AMANECER

(CUADRO DE COSTUMBRES CONSERVADORAS-LIBERALES)

Eran las seis de la mañana del 20 de Junio de 1880, de  
Cánovas del Castillo.La calle de Valverde, de aspecto ordinariamente triste,  
quizás por dar albergue á la Academia de la lengua, era tea-  
tro de una misteriosa comedia de figuron.Varios ciudadanos se deslizaban suavemente por una de  
las aceras de la citada calle, y se detenian luego, delante de  
una casa de regular apariencia.Algunos porteros que se levantaban con la lana de la  
dehesa, quedaban como clavados en los umbrales de sus res-  
pectivos domicilios.Los vecinos se asomaban á los balcones: las criadas que  
salían á la compra, se paraban á corta distancia, y se entabla-  
ban diálogos entre ellas y los porteros.

—¿Qué habrá ocurrido?

—¿Quiénes serán esos caballeros?

—No sé lo que serán algun día; pero me parece que son  
de la ronda.

—¡La ronda!

—¡Ay, la ronda!



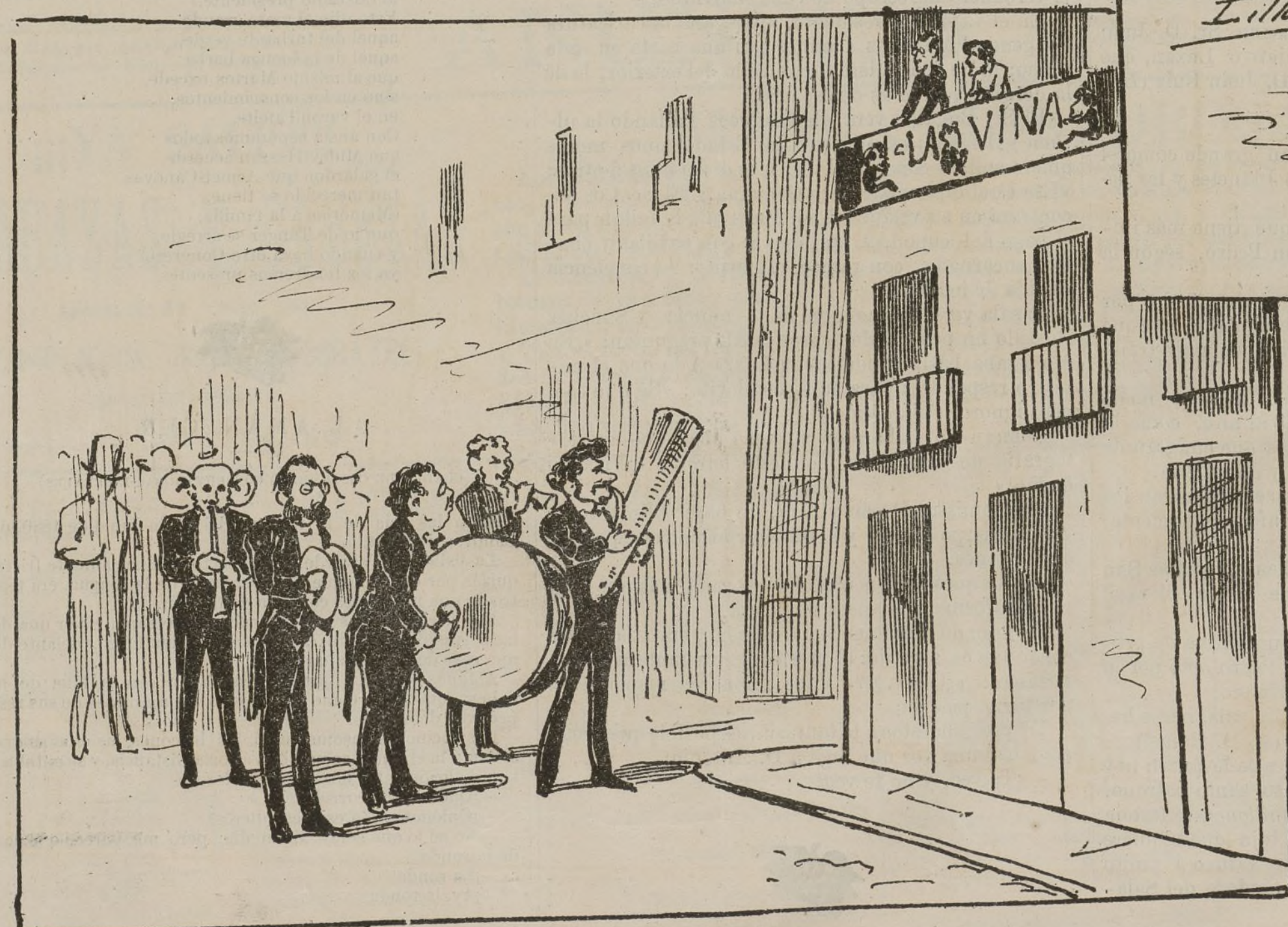
# VISTA Y SENTENCIA DE «LA VIÑA», QUE ESTÁ EN CAPILLA, POR CILLA



El orden público turba el orden privado de la Redacción de LA VIÑA, presentando el oficio de la denuncia.



Un sombrero no hace sombra a una VIÑA.



LIT. DE BRABO, DESEGAÑO, 14, MADRID.

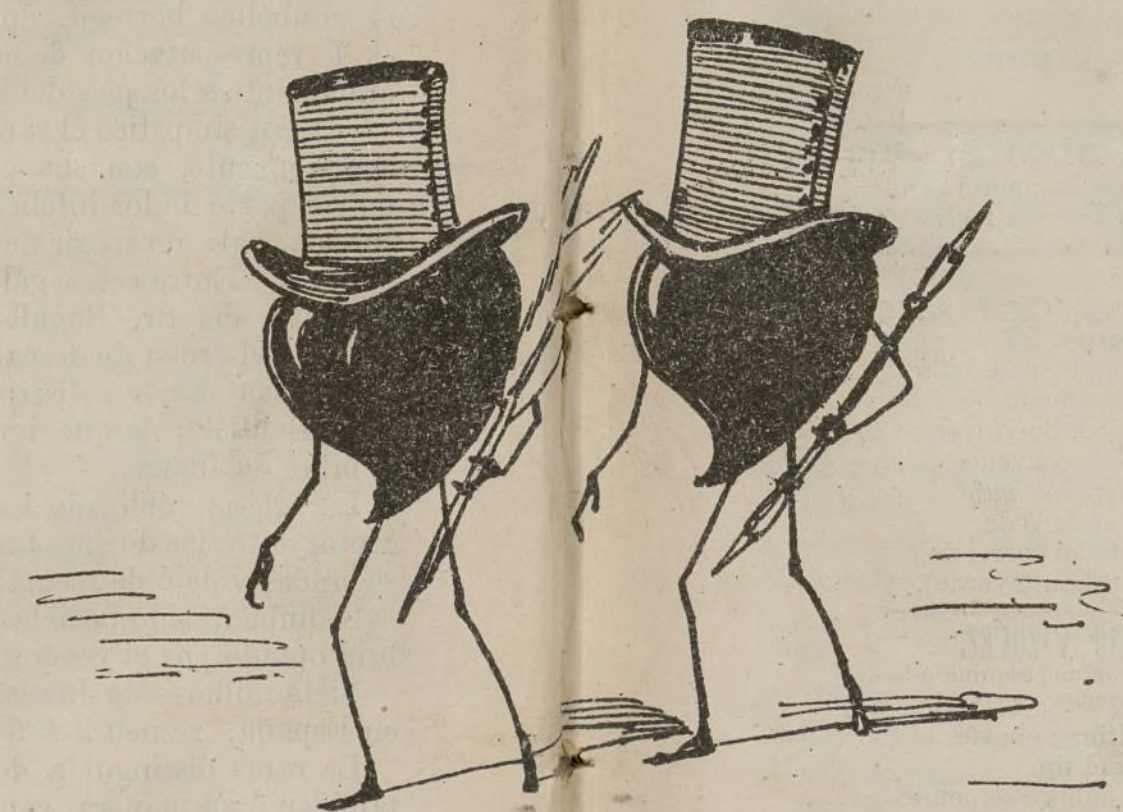
Todas las oposiciones dan serenata a LA VIÑA, y alegre el pueblo se apiña debajo de sus balcones.

## Lo dijo Blas...

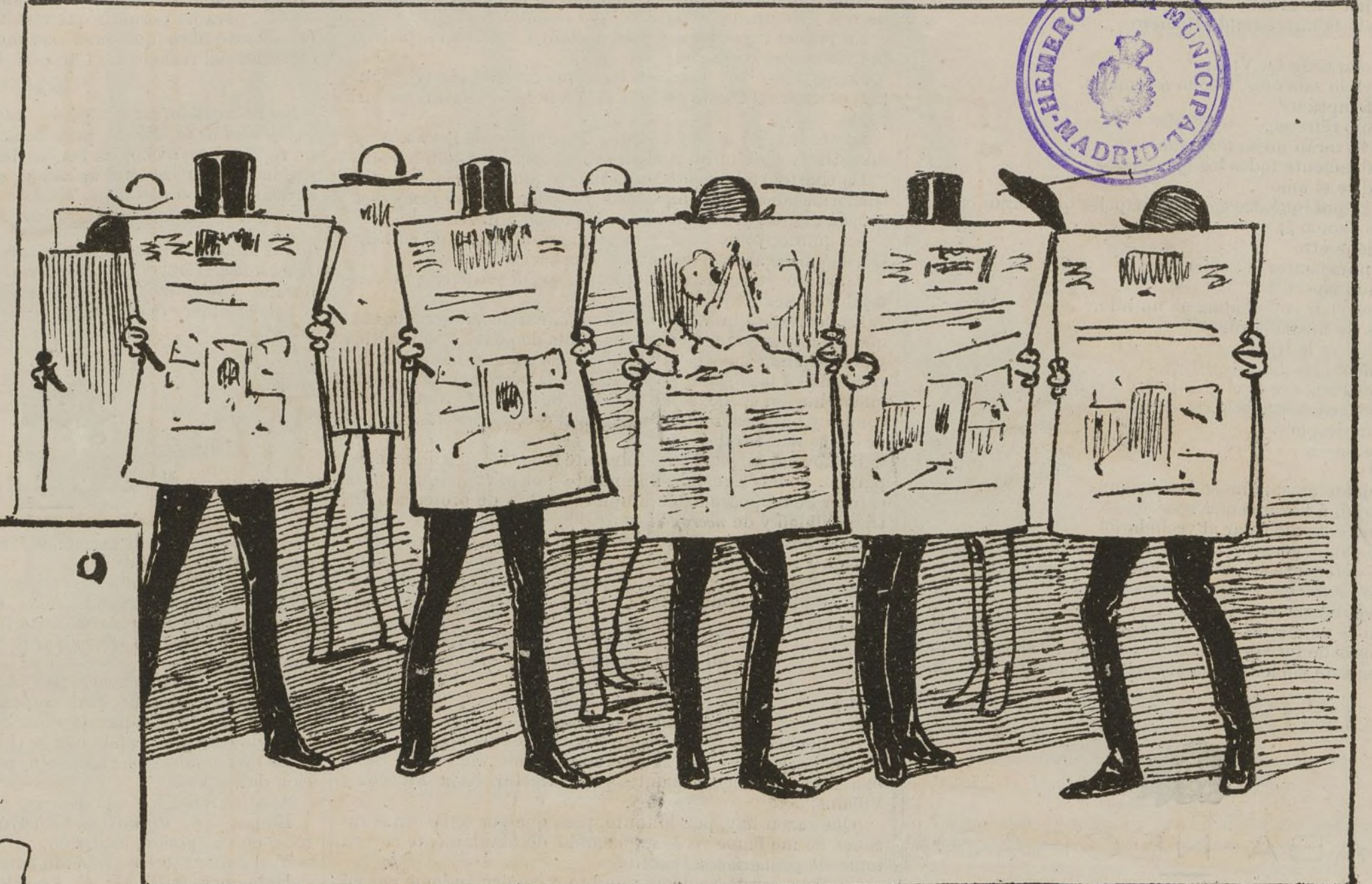
[Cómprela V., caballero que viene buena!]



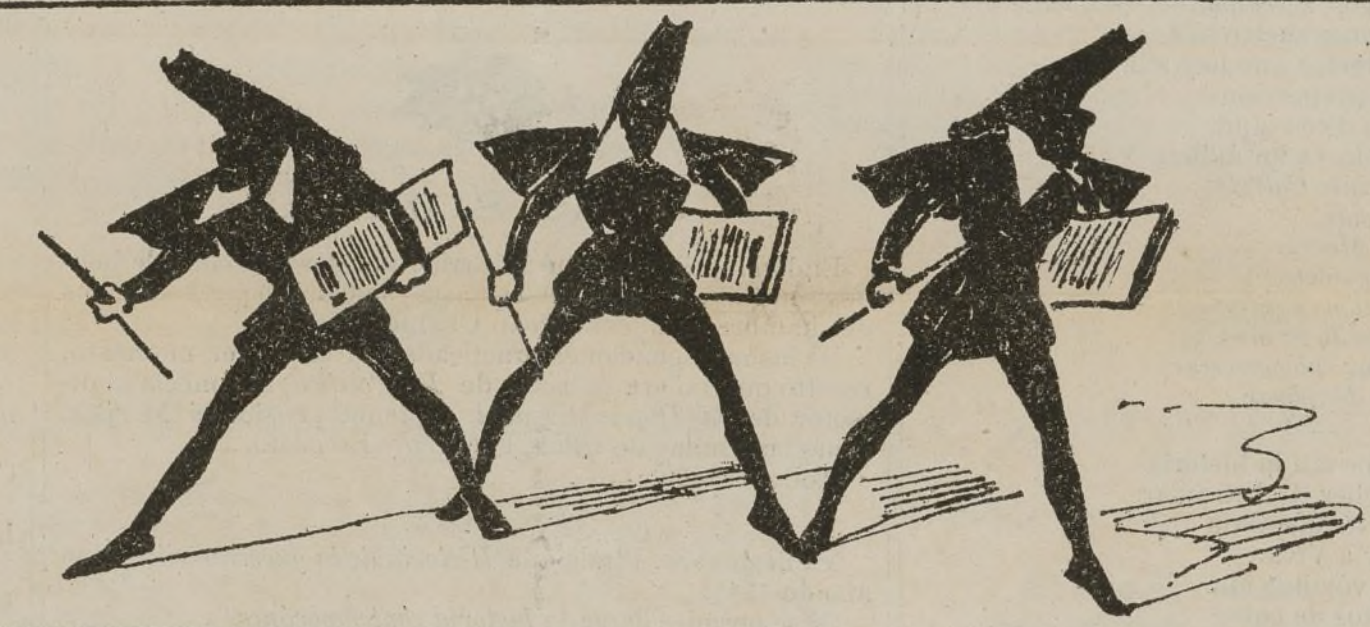
Lilla



Al recibir la denuncia el fruto, sentimos en fuertes emociones que nuestros corazones se cubrieron de luto.



Efecto inmediato de la recogida de LA VIÑA verde. Un cesante, leyéndola, exclama: «¡Me la comería!»



La he de secuestrar, —y será mejor irse la a llevar— al Gobernador.



Vista de la causa nuestra, que en una jaula de hierro nuestro delito demuestra. Precio de la entrada: un perro.

## Ayuntamiento de Madrid



—¿A quién buscarán?  
—Ahí está la imprenta de Romero.  
—¡Ya!  
—Y en ella tiran LA VIÑA.  
—Pues ya lo sabemos, vienen a tomarla.  
—¿Tan temprano?  
—Sí, como refresco.  
—¿Y se llevarán preso á alguno?  
—Probablemente todos los ejemplares.  
—Bien dice el amo:  
«Yo no sé por qué hacen esos papeles que miran contra el gobierno, como él.»  
—Allí viene otro.  
—¿Que mira contra el gobierno?  
—¡Cál un inspector.  
—Esto es vivir con el alma en un hilo.  
Después de media hora.  
—Mire V., ya le traen.  
—¿A quién?  
—A MOSCATEL; ese es el que da LA VIÑA.  
—No le traen, vién solo.  
Una hora después.  
—Ya los sacan.  
—¿Qué?  
—Los ejemplares; ¡y no se los llevan!  
—Vendrían á llevarse otra cosa.  
—¡Y para esto molestar al vecindario!  
—Ya se sabe lo que ha sido: el fiscal, un tal Blas, pensó en que podía detener la salida del periódico; luego lo pensó mejor, ó se lo pensaron, y dejó salir los papeles.  
—Manda mucho ese fiscal?  
—Según se vé, detrás del capitán general, puede ir él.  
—En cosas de jurisprudencia no se meta V. señor Fulano, porque con este gobierno, cuando menos se piensa, salta Melendo.



## HABA-NEGRAS

(MÚSICA DE «LA GALLINA GIEGA».)

De la patria del cacao,  
y de Labra y de Gumá,  
vengo, amigos, *reventao*,  
y ni por broma vuelvo allá.  
De insurrectos que hay allí,  
yo no sé la proporción;  
pues, según dicen aquí,  
se ha rendido ya un millón.

Hay veinte Calixtos,  
según calculé,  
y treinta Maceos  
y mil Marianets.  
Te lo digo de veras  
que es aquello la mar,  
traigo aquí «abonareses»  
que no he de cobrar.

Nadie sabe allí la historia  
de ese Sanchez de Ultramar;  
pero saben de memoria  
á Negrete y á Vivar.

Hay dos vómitos allí  
muy opuestos de color:  
el negrito pasa bien,  
pero el otro no señor.

Hay veinte Calixtos,  
según calculé,  
y treinta Maceos  
y mil Marianets.  
Te lo digo de veras  
que aquello va mal,  
y verás cómo queda  
si vá el general.



## PROTESTO

Sí señor, protesto, y con toda la fuerza de mis pulmones.  
¿Qué razón hay para que desde hace cuarenta años lleve yo por nombre el de un *santo*, que ninguna relación tiene ni con mi carácter, ni con mi temperamento, ni con mi posición social?

¿Con qué derecho me impusieron en la pila el nombre de un rey, y de un rey extranjero, por remate?

En primer lugar: yo soy, y lo declaro á boca vacía, plebeyo por los cuatro costados.

En segundo: soy español, bien que contra toda mi voluntad; es decir, por falta de medios para haber nacido en otra parte.

En tercero: yo no soy cómplice de ninguno de los actos administrativos de nuestra dignísima corporación municipal.

En cuarto: yo he visto con la mayor indiferencia todas las transformaciones, metempsicosis y trasmutaciones *fantástico-retribuidas* del presidente de la Diputación provincial.

En quinto: yo no he sido ni siquiera diputado, de aquellas Cortes que acataron disueltas á escobazos.

En sexto: yo conozco á Lopez, en sus dos aspectos de concejal, y Lopez.

En octavo: yo he visto *ennoblecerse* (aun cuando nada más que aparentemente) á esa turba multa de pelones, ignorantes y desfachatados que, á cambio de unas cuantas monedas, entregadas en la *Agencia de preces* ó en la secretaría de Estado, andan hoy en coche, dándose aires de duques y marqueses, condes y barones, reproduciendo sus escudos *nobiliarios* hasta en las puertas del retrete.

En noveno: yo pago puntualmente todas las contribuciones, para no poder transitar libremente por la vía pública, para carecer de empedrado, de limpieza, de luz, de protección; de tranquilidad y de *necrópolis*.

En décimo: yo juego en todos los sorteos de la rifa establecida con el propósito de favorecer los *Asilos de Aranjuez*, para que le toque siempre el premio, según dicen, al señor conde de Peracamps.

En un décimo:

Yo no bailo, yo no intrigo,  
y en la socialesca farsa,  
ingenuamente lo digo,  
los papeles de comparsa  
están reñidos conmigo.

En duodécimo: yo no soy diputado de la *mayoría*, como Muchadas y Lorite; ni subsecretario como Villaverde, Estéban Miquel (vulgo Collantes), ni director, como Aldecoa y Villalba.

¿Qué razón hay, por lo tanto, para que por todas estas razones no me llame yo JUAN, cuando declaradamente soy un tonto de primerísima *cuantía*?

Lo dicho: protesto de mi nombre, y confirmando me por mi mismo, adopto desde ahora el que, desde todo punto de vista, me cuadra y conviene.

Y para que esta determinación tenga carácter público, empiezo por firmar este artículo así:

JUAN ESPAÑOL ALAFUERZA.



## UVAS SUELTAS

El domingo último fué socorrido por dos personas de buenos sentimientos, un infeliz que cayó postrado por los efectos del hambre en la calle Real (Chamberí).

De las averiguaciones practicadas en el primer momento, resultó que no era redactor de *La Política*, ni conocía al director de *El Diario Español*, ni tenía pensión á la vista, como las viudas de Ulloa, Pacheco y Escosura.

¡Todo va bien!

Ya llega el Sr. Pirala á la *Historia de la guerra civil*, en el año de 1843.

¡Y se permite llamarla *historia contemporánea*!

Haría mejor en decir historia de *mi tiempo*, para uso de incautos.

A los criados del embajador marroquí, les ha obsequiado el Sr. Elduayen con relojes de bolsillo.

Suponemos que habrán sido relojes perdidos de esos cuyos dueños no parecen nunca.

No ha hecho más que llegar á Nueva-Yorck un español, y acto seguido ha solicitado permiso para construir una *plaza de toros*, cuyo presupuesto asciende á diez mil duros.

Nos felicitamos por el honor que hace esta petición á nuestra cultura... ya bien estimada en el extranjero.

Con este motivo, parece ser que los norte-americanos cantan:

«Un español que quiere  
toros aquí,  
el alma se trasporta  
á su país.»

Se anuncia la publicación de un libro que escribirán diferentes periodistas de Málaga, con este título, *Las malagueñas pintadas por los malagueños*.

Suponemos á nuestros compañeros con bastante buen sentido para no permitir que resulten manchadas las páginas de este libro (que puede ser muy bello), con las lindezas literarias del malagueño Cánovas (D. Antonio).

No necesita forzar su génio (caso de que le tuviere) *La Integridad de la Patria*, para demostrar que el Sr. Cánovas no repartió cartuchos en las barricadas el año de 1854.

Cuantos conocemos al *monstruo*, sabemos que acostumbra á sacar el áscua con mano agena.

Por la abundancia de original, retiramos la parodia de las *Las astas del toro*, donde MOSCATEL refería sus impresiones durante y después de la vista causa.

En el número del domingo inmediato, publicaremos dicha parodia.



## ANTE EL TRIBUNAL

Ayer, á los diez de la mañana, nos vimos frente á frente del Sr. D. Andrés Blas.

El Sr. Blas ostentaba una placa en el costado izquierdo.

Sobre la mesa estaba LA VIÑA, el *número verde*, que contemplaba el D. Andrés con cierta fruición mal reprimida.

Llegó el momento de hablar S. S.: habló, según nos pareció, y dijo:

Pero como esto es grave, paso de nuevo á contarlo:

Habló S. S., y pidió, para empezar, que el tribunal nos impusiera quince semanas de silencio.

(Todo esto, devorando con la vista el *papel verde*.)

Es decir: quince semanas sin tomar el parte en la redacción de LA VIÑA.

¡Qué ingratitud, y qué discurso el del Sr. Blas!

Empezó por *definir* (verbo suyo), el delito en que habíamos, en su opinión, incurrido.

Y el delito estaba perfectamente *definido*, según él.

Habíamos insultado al Presidente del Consejo de Ministros.

Habíamos delinquido, por decir que el Sr. Cánovas era vizco, consecutivamente, conservador y malísimo poeta.

Como quien dice, un Lopez Bago ó un Puente y Brañas.

Y aquí Blas trató de hacer una *hombrada*, y no hizo más que una... niñería.

«Si, señores de la Sala, dijo: Mariana confirmó la opinión del Sr. Cánovas contra el regicidio.»

Estupefacción general.

(El alguacil de turno se retira para respirar con libertad y reirse del fiscal de imprenta.)

Para probarnos que nunca entró en las miras de D. Antonio el defender *regicidio*, nos lee un párrafo, en detestable prosa *canovista*, referente á las intenciones de los que atentaban á la vida de la *casa de Austria*, á consecuencia de las intrigas en que se apoyaban D. Pedro Tal y Tal (así los nombró Melendo) y D. Alfonso el Casto.

Resultado: que el fiscal ha dicho lo que ni siquiera habíamos nosotros pensado decir.

¿Cuándo, ni dónde, hemos nosotros supuesto que el señor Cánovas *hacía la causa del regicidio*?

Terminado el bostezo acusatorio del Sr. Blas, hizo uso de la palabra nuestro ilustrado defensor D. Ignacio Rojo Arias. Una vez más ha dado relevante muestra de la legítima reputación que goza en el foro.

Es necesario ser... *fiscal de imprenta* para resistir, sin desmayo la incontrovertible argumentación que en favor de la causa de la justicia empleó nuestro defensor, rebatiendo, uno á uno, los mezquinos fundamentos de la acusación formulada.

Cualquiera que sea el fallo del tribunal, para nosotros siempre respetable, enviamos desde aquí, pública y solemnemente, el testimonio de nuestra más profunda gratitud al celosísimo defensor de nuestra causa.

El Sr. Rojo Arias, para demostrar las simpatías que el fiscal de imprenta ó sus mayores nos profesan, se ocupó también del conato de secuestro de que fué víctima LA VIÑA en la mañana del domingo próximo pasado, pues, como en otro artículo decimos, el fiscal se tomó la libertad de recordarnos las prescripciones de la ley, antes de que delinquiéramos; los agentes de la autoridad nos dieron guardia de honor durante un par de horas, y la situación se ha encargado de la propaganda de LA VIÑA.

Nunca pagaremos esta deuda de cariño á los conservadores-liberales, ni el discurso del Sr. Blas, ni S. S. el de nuestro defensor, el Sr. Rojo Arias.

Nobleza obliga: LA VIÑA se declara más ministerial todavía, á contar desde hoy.

M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42. Madrid.

# ANUNCIOS.

LA VIÑA hace una tirada de 3.000.221 y 1/2 ejemplares. Nuestros anuncios son permanentes, como Cánovas en el poder.—(Y *aún más*.)

## EL FIGARO.

Peligros, 10 y 12.

Son Gascon y Rubio unos caballeros, y en cosas del arte un par de maestros. Uno hace la barba, otro tiñe el pelo; el que entre en la casa, sale muy contento.

## CAMISERIA DE RIVAS.

Príncipe, 11.

Puede decir que está sola en la nación española aquella camisería. En fin, de allí salió un día la camisa de la Lola.

## EL BON MARCHÉ.

33, Montera, 33.

Derramemos una lágrima á la memoria de aquel que vende género malo, y vamos al *Bon Marché*; que allí si la clase es buena, el precio no hay más que ver, pues justifica aquel título en español y en francés.

## SOCIEDAD VINÍCOLA

Peligros, 6.

En vinos, no hay como aquel Burdeos que allí se vende: pues, ¿y el Jerez? se comprende que me guste—MOSCATEL.

## ZAPATERIA DE COLOMINA

12, Plaza de Herradores, 12.

Si es usted muger de gusto y es á la vez distinguida, y concede trascendencia á esos detalles que animan á muchos, que en otros muchos ni reparan ni se fijan, acuda usted á calzarse á casa de COLOMINA: y entrará con muy *buen pié*, y un hombre en la *Vicaría*.

## JULIA ZUGASTI

Hortaleza, 1.

Hay un caballero rico muy rico, y hombre de bien, que está dispuesto á casarse y dotar á su muger siempre que le pruebe en regla que no ha usado más *corse* que el fabricado por *Julia*, única que sabe hacer talles que al mecerse en público, seducen con su vaivén.

## LA ESTRELLA

FÁBRICA DE CHOCOLATES

DEPÓSITO: ESPARTEROS, 1.  
Para elegancia, Madrid; para jardines, Valencia; y para buen chocolate, la fábrica de la Estrella.

## JULIA.—FOTÓGRAFO.

Príncipe, 27.

No hay más que de la *Julia* exposición permanente, y el que quiere un buen retrato viendo aquello se convence. Se dice que hasta los *haches*, aunque su ley se lo vede, se han retratado en secreto. (Hasta el del turbante verde).

## VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

—Y, por último: el café, el chocolate y el thé que usted al público expende, aquí ninguno lo vende.  
—Muchas gracias.  
—No hay de qué